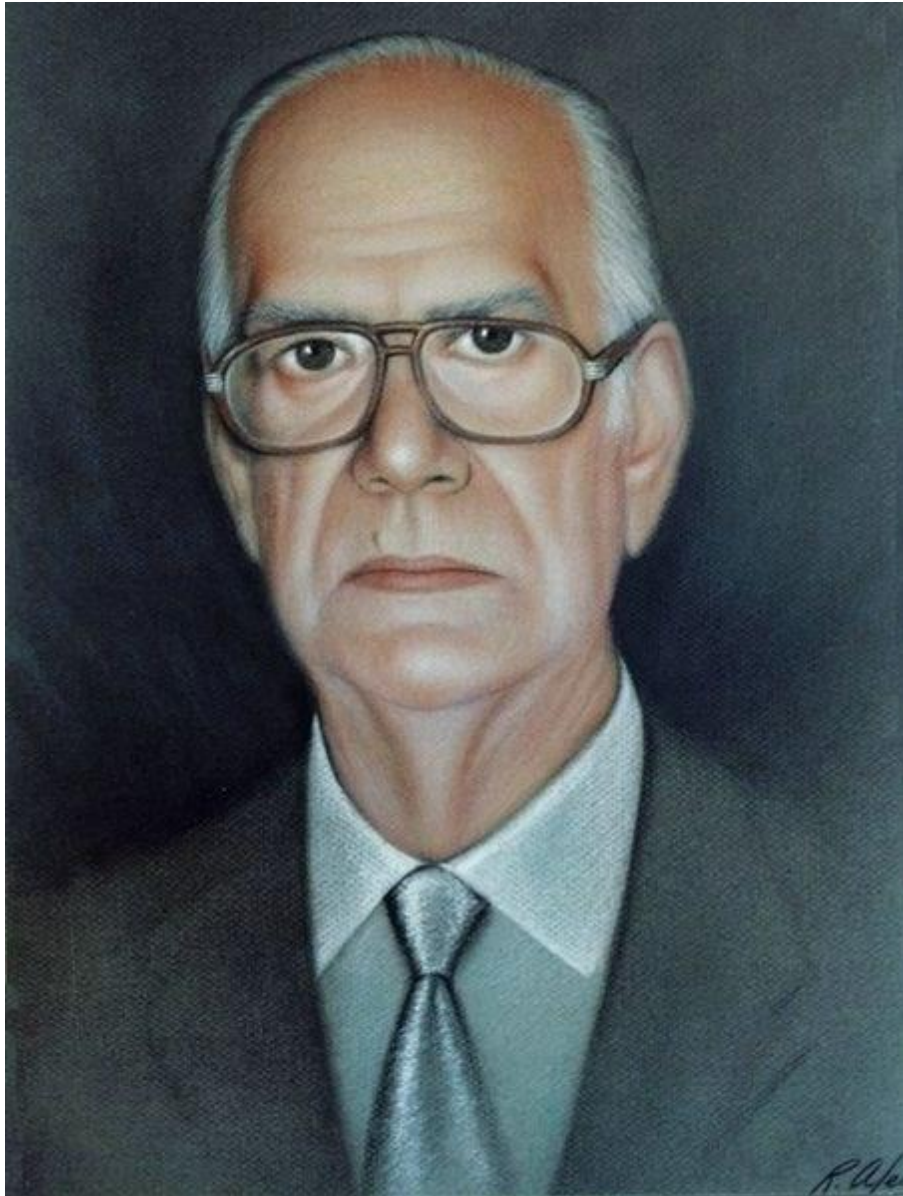


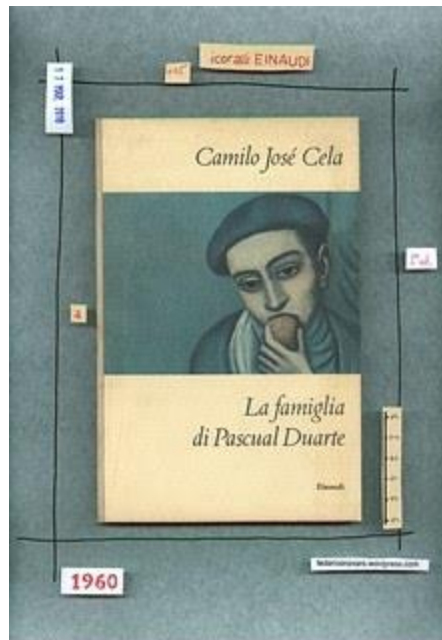


NOVELA DE 1939 A 1970

Durante la guerra civil se había desarrollado una narrativa rehumanizada y de compromiso político, poco vanguardista y que insistía en defender los ideales ideológicos ya fueran republicanos o nacionales, con autores como Ramón J. Sender, César Arconada o Agustín de Foxá. Tras la guerra, los escritores partidarios de la República o contrarios al régimen franquista se exiliaron, desarrollando una literatura basada en el desarraigo y la nostalgia por España. En la narrativa del exilio destacarán escritores como Max Aub, Francisco Ayala, Rosa Chacel o Arturo Barea.

En España, el panorama de la posguerra durante los años cuarenta fue desolador, dado que quedó aislada de las influencias europeas y perdió a gran parte de los autores renovadores. La censura en estos primeros años era férrea y tan solo se desarrolló de forma abierta una novela triunfalista de exaltación o justificación del régimen franquista. El resto de corrientes literarias tendían a evitar la mención directa de los problemas sociales generales derivados de la guerra, ya fuera a través de una

novela fantástica y humorística, como en el caso de *El bosque animado* (1943), de **Wenceslao Fernández Flórez**, o un tipo de novela que empleaba las problemáticas personales de sus personajes para abordar los conflictos sociales desde la individualidad, que bien podía ser tremendista o existencial:



1 - La familia de Pascual Duarte, de Camilo José Cela. Una "picaresca" del Siglo XX que inicia la tendencia tremendista en la novela

1. La *novela tremendista* se centra en reflejar los aspectos más desagradables y grotescos de la realidad para reflexionar sobre la condición humana, en una línea semejante a la novela naturalista de finales del siglo XIX. En esta época destaca la publicación de *La familia de Pascual Duarte* (1942), de **Camilo José Cela**, que narra desde la voz de su protagonista, al estilo picaresco, una vida de crímenes y atrocidades. Otras novelas adscritas a este género son *La fiel infantería* (1944), de Rafael García Serrano, y *Los hijos de Máximo Judas* (1949), de Luis Landínez.
2. La *novela existencial* se centra en expresar la angustia, la hostilidad y el desarraigo que sienten los personajes en sus vidas, siendo esta problemática personal derivada de la situación del país, que se usa como trasfondo. Dentro de esta corriente encontramos las novelas *Nada* (1945), de **Carmen Laforet**, que narra la vida de una mujer en la Barcelona de la posguerra; o *La sombra del ciprés es alargada* (1948), de **Miguel Delibes**, que narra las desventuras de un hombre pesimista y angustiado.

AÑOS 50: NOVELA SOCIAL

Durante los años cincuenta y gracias a la Guerra Fría, se produce una apertura del país hacia el exterior y un incipiente desarrollo del turismo y la industria, lo que provocará una recuperación económica. La censura comienza a relajarse y los jóvenes que habían vivido la guerra siendo niños

empiezan a manifestar una actitud crítica respecto al poder dominante y la división social que había provocado la guerra.

Estos hechos promueven el inicio de la novela social y realista de los años cincuenta, cuyo tema central será la propia sociedad española y sus conflictos más relevantes: la explotación del proletariado, las dificultades de la vida en el campo, la banalidad de la vida burguesa y las dificultades de adaptación de los campesinos a la vida urbana y el trabajo industrial. El estilo de este tipo de novela será sencillo, bastante prosaico y coloquial, dedicado a llegar al máximo público posible y transmitir testimonios críticos para procurar un cambio social. El narrador prácticamente va a desaparecer y la obra se centra a un espacio y un tiempo muy limitado. Además, es característica la presencia del diálogo coloquial como medio narrativo.

Como precursor de este tipo de novela encontramos *La colmena* (1951), de **Camilo José Cela**, que a través de múltiples personajes nos ofrecerá un reflejo de la sociedad del momento. También **Delibes**, a través del desarrollo de novelas rurales, reflejará los conflictos y problemáticas de este ámbito, por ejemplo, en *El camino* (1950) y, posteriormente, en *Las ratas* (1962).



2 - La colmena de Camilo José Cela. (8mn)

ARGUMENTO DE LA COLMENA: Por el café de Doña Rosa pasan cientos de personajes que reflejan la triste realidad de la posguerra civil española. Cada capítulo consta de un número variable de secuencias de corta extensión, que desarrollan episodios que están mezclados con otros que ocurren simultáneamente. De esta manera el [argumento](#) se rompe en multitud de pequeñas anécdotas. Lo importante es la suma de las mismas, que conforma un conjunto de vidas cruzadas, como las [celdas](#) de una colmena. El marco espacio-temporal es muy preciso: Madrid en unos días del año 1943, en plena [posguerra](#). La historia se basa en un espacio novelesco reducido pero con bastantes personajes que intervienen poco en el transcurso de la obra y dan una visión social coral. De entre los trescientos personajes que aparecen, escasean tanto los de las clases más acomodadas como los de la clase obrera y sectores marginados, predominando la clase media baja, la pequeña burguesía venida a menos, cuyas ilusiones y proyectos de futuro son engañosos.

Generalmente, la novela social se divide en dos grandes tendencias:

1. El *neorrealismo*, que prosigue la senda de la novela existencial anterior al centrarse en problemas individuales de sus personajes, como la soledad o la frustración. En esta

corriente destacará la novela *El Jarama* (1956), de **Rafael Sánchez Ferlosio**, escrita con técnicas objetivistas (sin apenas intervención del narrador) y una presencia casi absoluta del diálogo para retratar la realidad de un domingo de verano de un grupo de jóvenes burgueses apáticos. Otras obras destacables son *Entre visillos* (1957), de **Carmen Martín Gaité**, *El fulgor y la sangre* (1954), de **Ignacio Aldecoa**, o *Primera memoria* (1959), de **Ana María Matute**.

2. El *realismo social*, centrado en expresar y criticar problemas colectivos, de carácter más social y hasta político. Ejemplos de este tipo de novelas son *Nuevas amistades* (1959) o *Tormenta de verano* (1961), de **Juan García Hortelano**, *Los bravos* (1954), de **Jesús Fernández Santos**, *Central eléctrica* (1958), de **Jesús López Pacheco**, o *La mina* (1959), de Armando López Salinas.



3 - Vídeo comentario sobre *El Jarama* de Sánchez Ferlosio. (2.30mn)

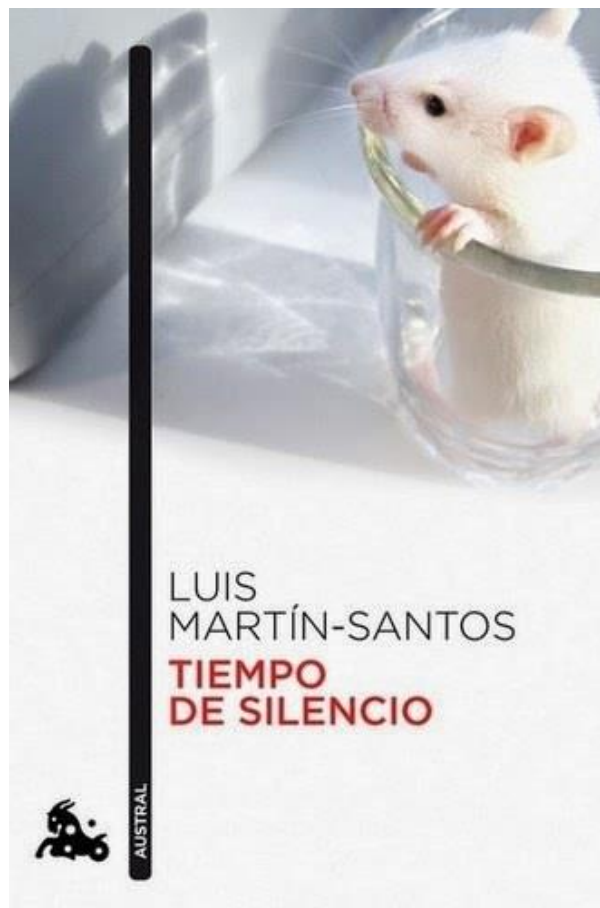
Resumen de *El Jarama* de Rafael Sánchez Ferlosio *El Jarama* inaugura una nueva época de la narrativa española incorporando a una historia de apariencia realista una técnica absolutamente realista. Once amigos madrileños deciden pasar un caluroso domingo de agosto a orillas del Jarama. A partir de ahí la acción se desarrolla simultáneamente en la taberna de Mauricio -donde los habituales parroquianos beben, discuten y juegan a las cartas- y en una arboleda a orillas del río en la que se instalan los excursionistas. Durante dieciséis horas se suceden los baños, los escozores provocados por el sol, las paellas los primeros escarceos eróticos y el resquemor ante el tiempo que huye haciendo inminente la amenaza del lunes. Al acabar el día, un acontecimiento inesperado colma la jornada de honda poesía y dota a la novela de una extraña grandeza

AÑOS 60: NOVELA EXPERIMENTAL

En la década de los sesenta se certifica que el realismo social está en decadencia y se comienza un proceso de renovación y experimentación. Este proceso se enriquece con la influencia de literaturas extranjeras, que llegaban a España con cierto atraso por la censura previa: autores europeos como James Joyce, Kafka o Marcel Proust, autores norteamericanos como Faulkner o Dos Passos o autores del *boom* hispanoamericano, como Mario Vargas Llosa (*La ciudad y los perros*, 1962), Gabriel García Márquez (*Cien años de soledad*, 1967) o Julio Cortázar (*Rayuela*, 1963). Se abandona entonces el prosaísmo de la novela social y se aborda una reforma de la narrativa para transformar todos sus elementos (acción, personajes, narradores, estructuras...) mediante diversas técnicas. Estamos ante la novela experimental.

Esta corriente narrativa no abandona necesariamente la crítica social, pero la aborda desde un tipo de novela más compleja en su forma, mucho más elaborada y literaria, además de poder abordar otras temáticas e intentar alcanzar a un público más intelectual. Por ejemplo, se van a mezclar géneros, introducir distintos tipos de narradores división del libro en fragmentos y no en capítulos, distintos tipos de lenguaje(publicitario, científico, humanístico, jurídico...), continuos saltos temporales, elisión de signos de puntuación, uso de distintos registros según los personajes, incluyendo desde tecnicismos hasta jergas, ambientaciones fantásticas o uso de técnicas narrativas como el monólogo interior o el estilo indirecto libre.

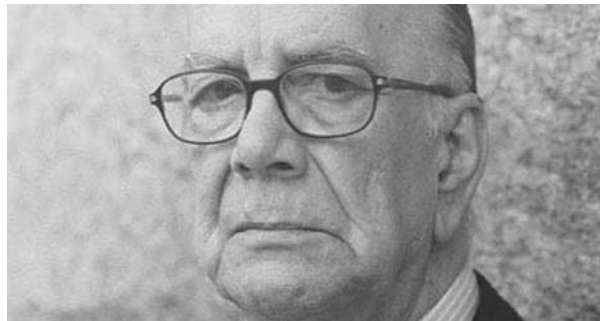
Dentro de la producción española, será la novela *Tiempo de silencio* (1962), del psiquiatra **Luis Martín-Santos**, la que supuso el punto de partida para este tipo de novela. Otras novelas relevantes de esta corriente serán *Cinco horas con Mario* (1966), de **Miguel Delibes**, *Señas de identidad* (1966), de **Juan Goytisolo**, *Volverás a Región* (1967), de **Juan Benet**, *Últimas tardes con Teresa* (1966), de **Juan Marsé**, y *San Camilo, 1936* (1969), de **Camilo José Cela**.



4 - ARGUMENTO TIEMPO DE SILENCIO

El protagonista de la novela es Pedro, un joven médico investigador en el Madrid de finales de la década de [los 40](#). La paupérrima situación económica y social impide el avance de las investigaciones sobre el [cáncer](#) que realiza con una cepa de ratones. Estos ratones habían sido traídos desde [Estados Unidos](#) y no se había podido mantener un ritmo de reproducción superior al de su muerte. Su ayudante en el laboratorio, Amador, había regalado meses antes algunos ejemplares a un pariente

suyo, *el Muecas*. Este ha logrado criar estos ratones en su chabola con ayuda de sus hijas. Pedro y Amador acuden a esa chabola para comprar algunos de esos ratones y poder continuar con las investigaciones. Tras esa visita, Pedro entra en contacto con los bajos fondos de Madrid, y *el Muecas* acude a él por su condición de médico, cuando su hija mayor, Florita, se desangra debido a un [aborto](#) que su padre ha practicado en casa. La chica muere cuando Pedro, que no ejerce la medicina, intenta salvarla. El protagonista se encuentra entonces perseguido por la policía, que acaba por detenerle y solo lo libera cuando la madre de Florita defiende su inocencia al afirmar que la chica ya se había desangrado cuando Pedro llegó. Pedro vuelve entonces a su vida en la pensión, donde las mujeres que la regentan pretenden que se case con la más pequeña, Dorita. Sin embargo, *Cartucho*, personaje violento que pertenece a las clases más bajas, decide vengar la muerte de Florita, su novia. Para ello saca una navaja y mata a Dorita durante una [verbena](#) a la que había acudido con Pedro. Cartucho está convencido de que Pedro había dejado embarazada a Florita y la había dejado morir. Pedro acaba por perder su trabajo como investigador y termina siendo médico de provincias



5 - Fragmento de *San Camilo* 36 de Camilo José Cela: (novela experimental...con una puntuación bastante dudosa...y con un extensísimo monólogo interior que ocupa todo el libro, de ahí la falta de conexión entre las ideas

San Camilo 1936 (fragmento) "En España hay más necios que locos, esto pasa en todo el mundo, los locos pueden acertar pero los necios no hacen más que necedades, con un arma en la mano es peor porque entonces lo que hacen son crímenes a voleo y sin ton ni son, éste quiero éste no quiero y aquí se hace lo que yo mando y usted se calla, o bien, ya he matado a ese que le estaba molestando a usted, le molestaba sólo con respirar, no me lo niegue, ¿por qué no se digna sonreírme?, le quedaría muy agradecido, se lo juro, si quiere mato a dos o tres más, basta con que usted me los señale, los necios, son de mucho cuidado, son capaces de hundir a un país al menor descuido en un hondo pozo de sangre, a Pepito la Zubiela jamás le llamaron José González González más que en la cédula personal, ¡españoles, mantened la conexión!, y ahora en los papeles de la autopsia y demás trámites legales, Pepito la Zubiela se está perdiendo unos momentos muy emocionantes, los muertos se desinteresan de todo, en esto dan un gran ejemplo a los vivos a quienes mata la curiosidad, que se dejan matar por curiosidad, que matan por curiosidad mientras el país se hunde en un hondo pozo de sangre y mierda en cuyo fondo habita el páramo del infierno (con sus manchas de sangre seca, con sus manchas de mierda seca). Armas, armas, armas, la gente pide armas, armas, armas, cada vez hay más gente que pide armas, armas, armas, los mirones no piden armas, armas, armas (algunos sí) pero de repente se imaginan ya con un arma en la mano, armas, armas, armas, queremos armas, armas, armas, el pueblo asalta las armerías, pero no los cuarteles, eso es ya otro cantar, los guardias llegan siempre tarde, cuando arde un convento también llegan tarde, para lo que cobran bastante hacen, el pueblo enronquece pidiendo armas, armas, armas, es mal síntoma que el pueblo se ponga ronco de gritar que quiere armas, armas, armas y nada más que armas, armas, armas, al pueblo no se le puede rociar con petróleo y prenderle fuego, no arde, siempre quedaría un rebrote vigoroso, tampoco se le debe

adobar su necedad con pólvora, bromuro es lo que necesita, eso, bromuro y también un poco de justicia, los políticos no son justos ni saben repartir bromuro a tiempo y después pasan las cosas, nadie sabe de dónde sale tanta gente pidiendo armas, armas, armas, los automóviles tienen que ir muy despacio o dar un rodeo, es más prudente, si todos los muertos de todos los cementerios de España se levantaran de golpe no serían más que los vociferantes que piden armas, armas, armas, es lo único que se escucha, armas, armas, armas, y en las fachadas de los edificios (hay muchos balcones cerrados) retumba un eco sordo que empieza siempre por la segunda sílaba,... mas, armas, armas, armas..., cuando son muchos los que piden armas, armas, armas al mismo tiempo, las palabras, la única palabra que se escucha suena de diferente manera y con el acento en la segunda a,... armás, armás, armás..., los músicos no son capaces de conseguir estos efectos.



6 - Resumen muy simple sobre las diferencias entre la novela social de los años 50 y la novela experimental de los años 60 (1mn)